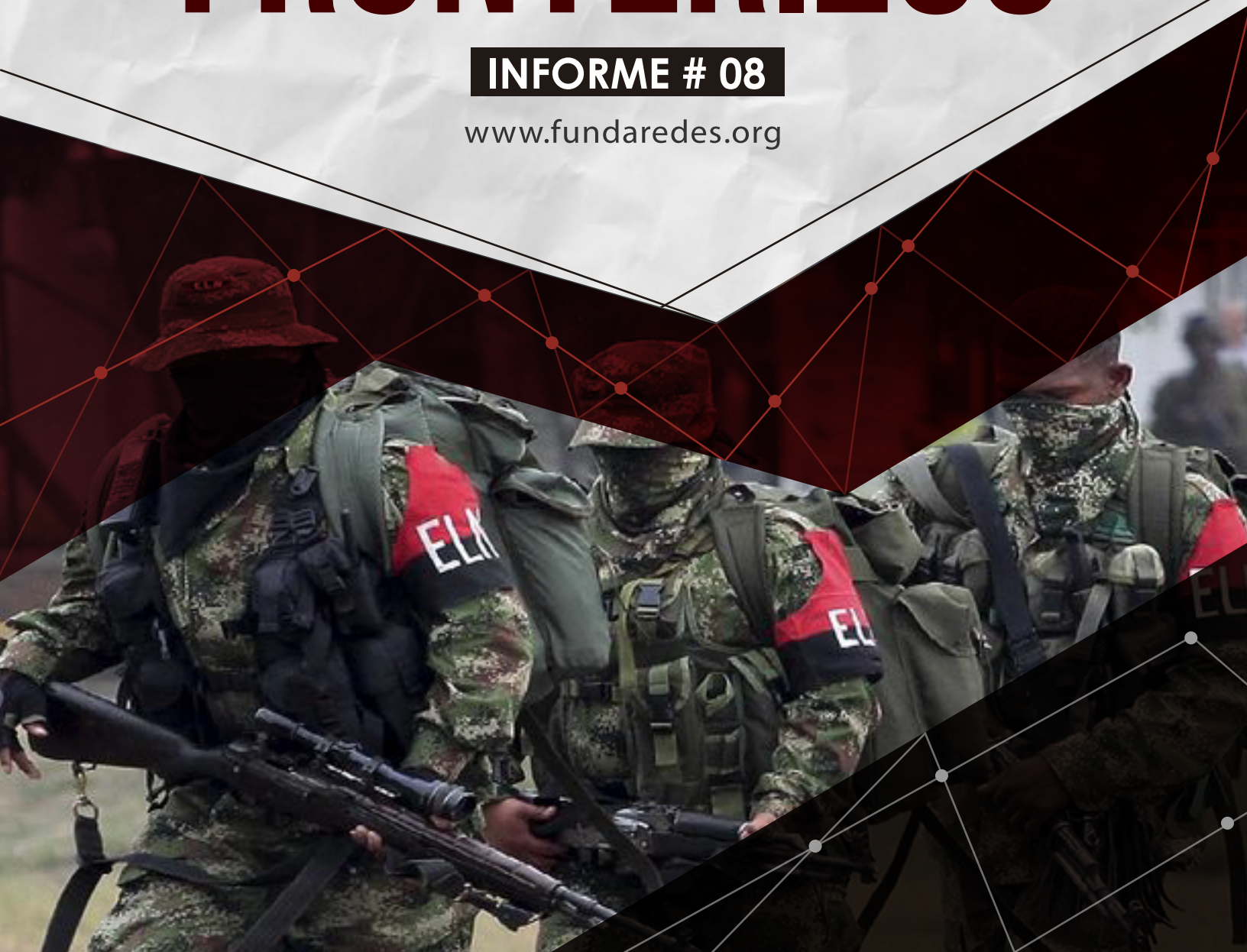
FUNDA REDES

17 OCTUBRE 2023

INDICADORES FRONTERIZOS

INFORME # 08

www.fundaredes.org



LA REAPERTURA FRONTERIZA DESDE LA MIRADA DE SUS POBLADORES

La frontera colombo-venezolana, a raíz de su cierre en el año 2015, ha estado sometida a altos niveles de conflictividad y tensiones políticas, aunado a los dramas sociales derivados de la migración masiva de venezolanos que debieron usar los pasos ilegales (trochas), en su tránsito hacia otros países, así como el asentamiento provisorio de personas en estos municipios en el proceso de su peregrinar, afectando de manera significativa la ya colapsada infraestructura de servicios precarios en el eje fronterizo, así como sus débiles indicadores de seguridad ciudadana.

En medio de esos impactos en la vida de la gente, la reapertura del tránsito legal en la frontera el pasado 21 de septiembre de 2022 generó un cúmulo de expectativas, sobre todo por parte de los pobladores que habitan en los municipios fronterizos, más allá de las proyecciones en materia macroeconómica, desarrollo nacional y afines que se hicieron los actores gubernamentales y los agentes económicos binacionales, pues lo cierto es que son a los habitantes de frontera a quienes este tipo de medidas impactan de manera inmediata y directamente, de forma positiva o negativa.

Atendiendo esta variante en la relación binacional, **FundaRedes** llevó a cabo un estudio de campo en los municipios Pedro María Ureña (capital Ureña) y Bolívar (capital San Antonio del Táchira), para conocer de la voz de sus habitantes, cuál es la evaluación de este año de fronteras abiertas entre ambas naciones.



Foto web: https://portalportuario.cl/

Frontera venezolana

POCO O NADA HA CAMBIADO EN LA DINÁMICA COMERCIAL

De acuerdo a la información levantada en la frontera, a juicio de sus pobladores, las actividades comerciales no han mejorado en lo absoluto; se sigue presenciando una cantidad importante de negocios cerrados; y según reseña una habitante de San Antonio del Táchira, los establecimientos que lograron abrir, fueron fulminados con el tiempo por el cobro de impuestos municipales desproporcionados con relación a los ingresos que perciben.

En ese sentido, el Estado, en sus distintos niveles político-territoriales, ha obstruido el desarrollo comercial de la frontera de Venezuela con Colombia y ha sido incapaz de desarrollar estrategias y políticas económicas que generen empleos formales, siendo la principal fuente de ingresos, las actividades que se desarrollan al margen de la legalidad y bajo la sombra de la informalidad.

"Los supuestos cambios y las mejoras en el ámbito empresarial, comercial, e incluso de libertad de tránsito son muy precarias, cuando se presumía un plan muy distinto". Es así como desde Ureña, un habitante hace énfasis en las grandes expectativas que se tenían respecto a esta necesaria medida, pero que, para su aprovechamiento, las autoridades venezolanas no han hecho lo suficiente.



Foto web: https://diariodelosandes.com/

Comerciantes han tenido que cerrar sus negocios Ureña

"EL PASO DE LAS GANDOLAS", UNA OBRA TEATRAL CON POCAS FUNCIONES.

En la memoria del imaginario colectivo venezolano y de los pobladores fronterizos, quedó aquel 26 de septiembre de 2022, cuando se llevó a cabo un acto protocolar y simbólico para restablecer el paso de carga pesada entre ambas naciones. Entre globos, jolgorio y algarabía y las palabras emotivas de las delegaciones de ambos países, como escena de la celebración, partían desde Colombia hacia Venezuela automotores que transportaban papel higiénico, cajas de cartón, medicinas y vasos plásticos; mientras desde Venezuela, salían hacia territorio neogranadino, camiones con bobinas de acero, aluminio y bolsas plásticas. Fue así como se buscó dar a conocer sobre los puentes internacionales "Simón Bolívar" y "Francisco de Paula Santander", la reanudación del flujo terrestre de mercancías entre países hermanos. En medio de esta celebración oficial queda la pregunta ¿Qué dicen los habitantes de frontera, del lado venezolano?

Pobladores de los municipios Bolívar y Pedro María Ureña coinciden en que el paso de gandolas, sobre todo desde Venezuela hacia Colombia, es muy precario, "quizás porque no tenemos nada que ofrecer; aunque algo que afecta a ambos países es el horario" expresa un testimonio, refiriéndose a que, hay una diferencia ya que en años previos al cierre fronterizo el paso de mercancías era en horario de 24 horas; actualmente solo son 15 horas las habilitadas para estas labores y para el tránsito regular, siendo este desde las 6:00 am hasta las 9:00 pm (Hora Venezuela).

Sin embargo, vale la pena destacar que, en gran medida, la minúscula exportación de mercancía terrestre desde Venezuela hacia Colombia, recae en la crisis de producción nacional que vive el país, y por ende, en su potencialidad precaria de ofrecer productos exportables. Un resultado distinto obtiene Colombia, incluso, a pesar de la reducida cantidad de horas diarias de intercambio. Así lo refleja el ministro de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, Germán Umaña, al afirmar que el balance para su país, a un año de la reapertura de los puentes Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander, es valorado como positivo. De acuerdo al seguimiento a esta materia, el comercio entre Colombia y Venezuela alcanzó los 196,8 millones de dólares en un año; lo que se traduce en 209.610 toneladas de productos, movilizadas en 8.900 autos de carga.

Lo que a diario observan, y en las entrevistas realizadas han dicho los habitantes fronterizos consultados por **FundaRedes,** coincide con el desglose del dinero comercializado entre ambos países, pues para Colombia 177 millones de dólares fueron exportaciones y solamente 19,8 millones de dólares importaciones; justificando así las opiniones de los tachirenses, en torno a la poca afluencia de gandolas de origen venezolano y en sentido colombiano.

RESULTADOS ASIMÉTRICOS: UN SINSABOR DEL LADO VENEZOLANO

Mientras la reapertura de la frontera ha permitido recuperar la institucionalidad y ha provocado un impacto social y económico para el departamento de Norte de Santander, para los habitantes de San Antonio del Táchira y Ureña, ésta ha sido muy limitada, pues "los logros solo favorecen al territorio colombiano. Venezuela a pesar de haber transcurrido un año de la reapertura comercial no se ha beneficiado como tal" expresa un ciudadano de los municipios fronterizos entrevistado por **FundaRedes.** no a la poca afluencia de gandolas de origen venezolano y en sentido colombiano.

El anhelo de la población venezolana es que el beneficio sea paritario para ambos países, "pero es muy notorio que hoy se lo lleva Colombia". En relación con lo anterior, **FundaRedes** indagó cuáles pueden ser las causas por las que Venezuela, además del estado caótico y de parálisis de su aparato productivo, no ha podido aprovechar la reapertura fronteriza; encontrándose con que:

- La presencia exacerbada de la Gobernación del Estado Táchira, en cada uno de los aspectos de la vida económica y comercial, limita la participación de los actores del sector privado en los aspectos concernientes a esta materia; siendo además el ente que obtiene más beneficios de la dinámica fronteriza.

- Aunque en el sector aduanero, se han visto mejoras, según confiesa un a funcionario adscrito a este ente y que labora a diario sobre el Puente Internacional Simón Bolívar, no ha sido suficiente ni lo esperado, "ya que persisten los trámites lentos y engorrosos".

- La corrupción está presente en cada uno de los procesos asociados a la movilización de mercancía, razón por la que -como ha venido advirtiendo FundaRedes- los pequeños comerciantes prefieren seguir utilizando los pasos irregulares o "trochas", para el paso de sus productos, para disminuir los costos asociados al pago de coimas a funcionarios dedicados a cobrar por no retener los mismos, bajo procedimientos engorrosos de dudosa legitimidad.

• El colapso de los servicios públicos es una realidad permanente, "no se puede hablar de prosperidad económica con más de 18 horas sin luz" confesó a FundaRedes una joven universitaria del municipio Pedro María Ureña, quien califica que existe poca atención a las fallas eléctricas, que, por el contrario, van en aumento y somete a horas de soledad a los desarrollos urbanos, que antes gozaban de alta afluencia de consumidores, turistas y proveían de ingresos al municipio. "¿Quién produce así"? Sentenció un comerciante, refiriéndose a los largos períodos de cortes eléctricos.

• La coexistencia de la población con Grupos Armados Irregulares, los cuales -de acuerdo a información suministrada por testimonios a los que tuvo acceso FundaRedes- se encuentran en todas las estructuras de comercialización y tránsito, incluso más allá de las trochas, de las que desde hace tiempo tienen pleno control, pues ahora incursionan con mayor presencia en el negocio de almacenadoras, distribuidoras, puestos de comando, cooperativas de transporte y afines, incrementando la estructura de costos e imponiendo su propio orden, el cual está intrínsecamente vinculado con la violencia.



Foto web: https://www.diariolasamericas.com/

Grupos Armados Irregulares

LAS PEQUEÑAS VICTORIAS DE LA REAPERTURA FRONTERIZA

Ha quedado en evidencia que existen múltiples temas pendientes para lograr la normalización en las actividades económicas en el territorio fronterizo que une a ambos países. Entre las demandas más señaladas destacan: la formulación de leyes con visión económica y comercial flexible, adaptadas al entorno; la aprobación de acuerdos binacionales que beneficien a ambas naciones; la aplicación de políticas de seguridad ciudadana que brinden confianza y erradiquen el hostigamiento al emprendedor local, constituyen, entre otras, materias pendientes de una agenda inconclusa en las relaciones bilaterales.

Al momento de consultar los acuerdos que se vean reflejados en logros en el marco de la apertura de fronteras entre Colombia y Venezuela, los ciudadanos expresan que "ya hay una especie de 'igualdad de

condición' entre taxistas colombianos y venezolanos" brindando medianas facilidades en medio de un contexto aún hostil y en el que persisten muchas deudas con la población.

Asimismo, los pobladores venezolanos han tenido que conformarse y aceptar como una victoria la posibilidad real de ir a Cúcuta de forma "fácil" para abastecer sus hogares de alimentos, productos de limpieza, medicamentos, repuestos y otros bienes indispensables, haciendo la salvedad de que si se trata de un comerciante, como ya se ha reiterado, empiezan los obstáculos y el funcionamiento de una "informalidad tributaria", con la aplicación de una "recaudación informal".

LA VIOLENCIA, UN SÍNTOMA DE UNA FRONTERA EN PROBLEMAS

Aun cuando el estado Táchira es un referente, cuando se habla de la frontera entre Colombia y Venezuela, no se puede dejar de mirar otros estados que limitan con el vecino país; pues la naturaleza de sus problemas, también alarman y merecen toda la atención.

Es así como el estado Zulia sigue erigiéndose como la región de frontera con el mayor número de enfrentamientos y fallecidos producto de hechos de violencia, en los cuales prevalece la actuación de organismos de seguridad como el Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC), la Policía Nacional Bolivariana (PNB), la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) y Polilagunillas; de igual modo entre las bandas criminales identificadas en esta serie de enfrentamientos en la entidad, son "La Tribu" y "El Caracas".

Uno de los hechos más destacados, fue el del pasado 14 de septiembre, cuando se generó un enfrentamiento entre indígenas Yukpas con la GNB y PNB en la carretera Machiques–Colón, en el municipio Machiques de Perijá. La causa de este enfrentamiento fue el reclamo de los indígenas por el pago de sus artesanías; sin embargo, los funcionarios, aprovechándose de su ventaja en la disposición de armas, hicieron uso de la fuerza contra los indígenas.

Amazonas, otro estado fronterizo, tampoco escapa de esta realidad; pues durante la madrugada del miércoles 13 de septiembre, un masivo contingente de funcionarios de diversos cuerpos de seguridad ingresó a la fuerza a la mina Cacique en el Parque Nacional Yapacana, del municipio Atabapo, y haciendo uso de la fuerza procedieron a destruir todo lo que encontraban a su paso (viviendas, maquinarias de minería, plantas eléctricas, etc.), atacando salvajemente con sus armas de fuego a los mineros y demás civiles presentes en la mina, entre ellos población vulnerable (niños, niñas, adolescentes y mujeres).

Con base en lo anteriormente descrito, se puede afirmar que el corredor fronterizo entre Colombia y Venezuela, está marcado por problemas sistémicos que abarcan desde la violencia institucional, las violaciones de derechos humanos, la corrupción, la presencia dominante de grupos armados irregulares y las limitaciones a las actividades económicas; haciendo cuesta arriba el desarrollo próspero de la zona fronteriza.

ESCENARIOS Y ANÁLISIS:

- Se constata un desinterés por parte del Estado venezolano en la implementación de políticas a favor del desarrollo sostenible de la frontera colombo-venezolana.

- La crisis de gobernabilidad del mandatario Gustavo Petro en Colombia, marcado por su conflicto con el Congreso y las obstrucciones a sus reformas, saca de foco el tema fronterizo, razón por la que tampoco se denotan esfuerzos del lado colombiano en la búsqueda de acuerdos binacionales que persuadan al Estado venezolano a mejorar en temas como seguridad fronteriza, combate a grupos armados y desarrollo económico.

- La frontera permanecerá en manos de quienes posean las armas, permitiendo qué militares, cuerpos de seguridad, bandas criminales y grupos armados irregulares mantengan un orden al margen de las leyes, las buenas prácticas en materia económica y comercial; sometiendo al retraso y sufrimiento a sus pobladores